

IRLANDESES EN EL EJÉRCITO ESPAÑOL

APROXIMACIÓN A LAS FUENTES ARCHIVÍSTICAS

Enrique García Hernán

CSIC Instituto de Historia

Vocal de la Comisión Española de Historia Militar

Introducción

La presencia permanente de soldados irlandeses en los ejércitos de la Monarquía de España se remonta al siglo XVI, cuando Enrique VIII de Inglaterra se autoproclamó Rey de Irlanda en 1541, y especialmente durante el reinado de Isabel I Tudor con su política conquistadora de la isla y de implantación del protestantismo y colonización de nuevas tierras. Se produjo entonces un exilio masivo de irlandeses, al principio de la baja nobleza, después, de los nobles más significativos con muchos de sus vasallos, que buscaron en España refugio y apoyo para lograr sus pretensiones de oponerse por la fuerza de las armas contra Inglaterra. La Corona los recibió benévola-mente, no tanto como mercenarios, cuanto por-que se consideraban verdaderos vasallos del rey de España. Con todo, estos exiliados favorecieron todo lo que pudieron un enfrentamiento militar contra Inglaterra (1587-1604 y 1630-1635) con el fin de liberarse de la “tiranía” inglesa, llegando poco a poco a formar un *lobby* dentro de la corte e incluso en el mismo Consejo de Guerra. Querían que Irlanda fuera un feudo más de la Monarquía hispánica. Hay momentos culminan-tes de este exilio al compás de las persecuciones de los católicos, y su incorporación al Ejército fue cada vez más creciente.

El estudio de los irlandeses en el Ejército espa-ñol se debe enmarcar en el contexto de la presen-cia de fuerzas extranjeras al servicio de la Corona, por cuanto los irlandeses no fueron los únicos extranjeros que sirvieron en los ejércitos de los Austrias y los Borbones. Esto implica determinar hasta qué punto se podían considerar extranjeros –toda vez que la Monarquía contaba con diversas “naciones”– individuos de distintas “naturalezas”. No sólo había castellanos o aragoneses,

también estaban los italianos, portugueses, valo-nes, etc., por lo que es necesario un estudio com-parativo con otras “naciones”, como flamencos, italianos, borgoñones, griegos, etc. Sin querer obviar este tema, debemos remitirnos a obras de referencia y considerar ciertamente a los irlande-ses como los consideraban en su momento, como unos “españoles del norte” [1]. El primer estudio



Mapa de Irlanda.

Fuente: *Atlas of Irish History*. 2ª ed., 1997, p. 61.





Bandera del Regimiento
Ultonia
(anverso y reverso).
Museo del Ejército.

bien trabado sobre la presencia de tropas extranjeras ha sido el de Jean Pierre Antoine Bazy, con su *État Militaire de la Monarchie Espagnole sous le règne de Philippe IV. Les mercenaires au XVIIe siècle* (Poitiers 1864). Las monografías sobre tropas extranjeras o mercenarias han ido aumentando dado el interés creciente por los estudios migratorios y el fenómeno de los exiliados. Para la época de los Austrias, tanto Luis Ribot como Óscar Recio e Igor Pérez han analizado las diversas “naciones” y su integración en el ejército [2]. Si queremos centrarnos en el caso de los irlandeses, el primer estudio cronológico y sistemático, con fuentes éditas contemporáneas, apenas mencionado actualmente es el de Matthew O’Conor, titulado *Military History of the Irish Nation, comprising a Memoire of the Irish Brigade in the service of France, with an Appendix of Official Papers relative to the Brigade from the Archives at Paris* (Dublín 1845).

El primer paso que han dado los investigadores ha sido cuantificar e intentar disponer de un estudio prosopográfico completo. Según las fuentes más seguras, se estima que se pasó de aproximadamente unos 2.000 irlandeses durante el siglo XVI dispersos en presidios, ejércitos y armadas en Portugal, España, Países Bajos, Italia e incluso en América, a unos 30.000 soldados durante los siglos XVII y XVIII, si bien esta cifra puede aumentar. Hubo una caída de la presencia durante el reinado de Carlos II, cuando estos exiliados prefirieron ponerse al servicio de Francia. Muchos de los militares, algunos no nobles, alcanzaron puestos de responsabilidad en los cuadros de mando desde muy pronto. Podemos señalar algunas fechas: 1579, con el frustrado intento de tomar un fuerte en el sur de la Isla, conocido por la historiografía como matanza de Smerwick; después, en 1588, con multitud de

irlandeses al servicio de Felipe II en la Gran Armada, tanto en Lisboa como en Flandes. En el siglo XVII podemos reseñar también algunos momentos significativos: 1603, tras el fracaso de las guerras de los Nueve Años (1594-1603) y posterior expedición de tropas españolas en el puerto de Kinsale, al sur de la isla, cuando innumerables irlandeses acudieron a España para ponerse al servicio del rey; y 1607, con el exilio de los nobles del Ulster, O’Neill (Tyrone) y O’Donnell (Tyrconnell). En cuanto a creación de unidades irlandesas propias, también hay fechas clave: 1605, con la creación del Regimiento de Irlandeses al mando de un O’Neill en Flandes; mediados del siglo, con el final de la rebelión de la Confederación de Kilkenny (1641-1647) e inicio de las persecuciones de Oliver Cromwell (1649-1654), cuando muchos de sus soldados buscaron en España una solución, de modo que los ingleses permitieron que los españoles realizaran levadas de irlandeses para alimentar sus ejércitos, cosa que también hacían los franceses, en una carrera por conseguir el mayor número de soldados [3]. Felipe IV contempló muy seriamente la incorporación de Irlanda a la Monarquía, de ahí su apoyo militar y económico a la Confederación de Kilkenny –líderes irlandeses del Ulster sublevados contra la autoridad del virrey–, dispuesto incluso, de consuno con el papa, a coronar a don Juan José de Austria rey de Irlanda, tal como, hacia 1574, había contemplado hacer Felipe II con don Juan de Austria [4]. Hay períodos intensos, sobre todo a mediados del siglo XVII, posiblemente también a consecuencia del nombramiento de Juan O’Neill como miembro del Consejo de Guerra en 1640. También es significativa la presencia de unidades irlandesas en las campañas del marqués Spínola en Flandes y del cardenal Infante en Flandes y en la Guerra de los Treinta

Años. En 1635 se pueden contar hasta cuatro regimientos de irlandeses. En los frentes de Cataluña y Portugal aparecen irlandeses desde los inicios de las revueltas, a partir de 1640. De hecho, hay documentación sobre el tercio de irlandeses en el frente luso en 1662 bajo las órdenes de don Juan José de Austria. Como fuente básica para conocer el estado de fuerzas durante el siglo XVII es fundamental la colección Conde de Clonard, legajo 44, conservado en el Instituto de Historia y Cultura Militar (Archivo General Militar de Madrid), donde podemos ver los mandos de los regimientos y tercios con su fecha de creación, nombres como don Cristóbal Brian (1638), don Dionisio Mahon (1660), don Bernardo Fitzpatrick (1690), o don Esteban O'Lulla (1695). Durante la Guerra de Sucesión los irlandeses prefirieron adaptarse e incorporarse a los Borbones.

El reclutamiento masivo de irlandeses se retomó en las dos primeras décadas del siglo XVIII, hasta el punto de crearse en 1709 tres regimientos célebres, el de Irlanda, el de Ultonia y el de Hibernia, que tendrán importancia durante la Guerra de Sucesión, si bien muchos de estos irlandeses ya habían militado en otros frentes, como Italia y Flandes, bajo mando del rey de Francia hasta que en 1714 pasaron definitivamente a mando de Felipe V. En 1718 son cinco los regimientos, el de Irlanda, el de Hibernia, el de Ultonia, el de Waterford y el de Limerick, estos dos últimos desaparecen en 1734 [5]. Quizá el regimiento más interesante por estudiar sea el de Ultonia, por cuanto tras la Guerra de Sucesión participa en campañas en Italia (1718-19, 1745-49), Orán (1732-37, 1787), Portugal (1762), Portobelo y Panamá (1769), Mahón (1781), Gibraltar (1783), Rosellón (1794-95), y en la Guerra de Independencia Americana (1808-1814).

A lo largo del XVIII, gracias sobre todo a la incorporación a la nobleza de unos 130 titulados, los irlandeses fueron ocupando puestos importantes de responsabilidad dentro del Ejército [6]. Así, de 1766 hasta finales de siglo el Inspector General de Infantería fue siempre un irlandés, nombres como Alejandro O'Reilly (1723-1794) –capitán general de Valencia–, Félix O'Neill –capitán general de Aragón en 1784–, o Ambrosio O'Higgins –virrey de Perú en 1795–. El momento culminante llegó con la presencia en el Consejo de Guerra, primero de Ricardo Wall, de 1759 a 1763, luego de Bernardo O'Connor en 1779 como miembro de continua asistencia, y finalmente de



Retrato de Ricardo Wall y Devreux.
Museo Naval.

Gonzalo O'Farriell, quien en 1808 fue nombrado Ministro de la Guerra [7]. Para el siglo XIX es bien significativo el caso de Juan O'Neill, quien en 1802 fue Secretario del Despacho de Guerra, o los hermanos Carlos y Enrique O'Donnell. El primero fue durante la Guerra de la Independencia capitán general de Canarias, Valencia, Barcelona y Mallorca; el segundo, capitán general de Barcelona en 1810. Hay otros nombres bien conocidos, como Lacy, O'Sullivan, O'Brien, etc.

Primeros oficiales irlandeses

Los soldados de otras naciones no vasallos del rey actuaban como “mercenarios” –aunque fueran exiliados–, pero una vez alcanzaban el grado de capitanes, antes de aceptar el cargo, debían jurar fidelidad al rey, y en cierto modo se hacían vasallos suyos, de ahí que sea discutible el título del libro del profesor Stradling sobre los soldados irlandeses en España [8]. El único caso de capitán (nombrado por la Santa Sede aunque aceptado por España), con nombramiento como capitán de arcabuceros, fue el de Thomas Lisacte, vasallo del conde de Desmond. Pasó en 1589 a España a consecuencia de las persecuciones. Curiosamente el

tenían otras cualidades que les hacían especialmente útiles, como su capacidad de liderazgo y la lucha cuerpo a cuerpo por el buen manejo de las armas. Se les orientó al servicio en la Armada en Portugal y en el norte de España. Aunque tenían poco conocimiento de las técnicas militares, aprendieron a combatir, se disciplinaron y supieron apadrinar a nuevos soldados irlandeses, creando un *lobby* militar fuertemente apoyado primero por los obispos exiliados (Strong, Naughten, Ryan...) y después por los nobles irlandeses (Kiladre, Desmond, Baltinglass, Offaly...). Pero estos hombres tenían una fama terrible, como lo hizo notar el padre jesuita Robert Persons en 1596 en un informe para el rey. Decía que entre los "salvajes" estaban los Gallinglases, guerreros que arrasaban todo lo que tocaban y que su forma de combate era contraproducente pues iban *saltando por acá y por allá, sin orden ni disciplina*. Si los españoles invadían la isla no debía unirse a esos soldados. Su opinión era la misma que había tenido Enrique VIII en 1544 cuando llevó 2.000 soldados a Escocia, entre ellos irlandeses. Exigió a sus tropas inglesas que no se juntaran a los "salvajes" [14]. No obstante, Persons estaba persuadido de que si algunas compañías de *Old-Irish* se adiestraba en territorio de la Monarquía, llegarían a ser muy buenos soldados, como de hecho pasaba con las compañías del regimiento de Stanley. Es verdad, por otro lado, los ingleses nunca se emplearon a fondo, salvo en contadas ocasiones –como en Smerwick y durante la Gran Armada–, de ahí que nunca llegaron a controlar todo el territorio por falta de hombres y, por consiguiente, creando ocasiones para las insurrecciones, sin bien éstas nunca lograron un apoyo general. El problema estaba en que los ingleses necesitaban más soldados, verdaderamente profesionales, mejores fortificaciones –todas eran según el modelo antiguo–, y más recursos, aspectos que debían importar de la propia Inglaterra, pues el apoyo de los irlandeses –especialmente Ormond– nunca fue suficiente. Pero por otra parte, tampoco podemos hablar de éxitos importantes en los insurgentes, especialmente por no dar mayor importancia al uso de las picas frente a la caballería y por no disponer de artillería [15]. Una vez establecidos la mayoría de los irlandeses en las fuerzas de Flandes, podemos hablar de distinguidos capitanes, como Enrique O'Neill (1605-1611), coronel del regimiento de Irlandeses en 1605, Juan O'Neill, que le sucedió

en el cargo (1611-1621), Eugenio O'Donnell, coronel del regimiento (1634-1641), que regresó a Irlanda para dirigir la revuelta de la Confederación de Killkenny, donde falleció en 1649.

Las fuentes archivísticas y su uso

Estos primeros datos nos ofrecen ya una idea de la importancia de este exilio y su incorporación al Ejército. Podemos ver al mismo tiempo la dificultad que entraña una investigación sobre los exiliados irlandeses por cuanto no existe ningún archivo que contenga una documentación sistemática y única relativa a esta presencia. Dadas las circunstancias históricas y su progresiva incorporación en la administración militar, las fuentes están muy dispersas. No obstante, haremos una aproximación que resulte útil al investigador que quiera profundizar en esta línea de investigación, abierta ya hace algunos años (www.irishinspain.org), y cuyo resultado más significativo ha sido el libro *Extranjeros en el Ejército. Militares irlandeses en la sociedad española, 1580-1818*, y, especialmente, su Base de Datos en CD-Rom que recoge unos 30.000 irlandeses presentes en distintas unidades militares, libro y CD-Rom publicados por el Ministerio de Defensa [16].

Para adentrarnos en los fondos archivísticos, paso previo es conocer, aunque sea someramente, la historiografía sobre el tema. En los últimos años se ha producido un avance importante. En primer lugar hay que mencionar el gran esfuerzo realizado por los historiadores irlandeses para conocer su historia militar. Ya hemos mencionado el meritorio libro de Matthew O'Connor, de mediados del siglo XIX. Al terminar la Segunda Guerra Mundial, en 1949, se fundó la Military History Society, cuyo órgano difusor es la prestigiosa revista *The Irish Sword*, cuyo primer director fue G.A. Hayes-McCoy. Sus máximos exponentes han sido McBride y Micheline Kerney-Walsh. Estos autores se adentraron en las fuentes archivísticas españolas, especialmente en el Archivo General de Simancas. Además de la revista, debemos mencionar obras, ya clásicas, de Falls, Hayes-McCoy, Jennings, Walsh, Henry, Brady, Ohlmeyer, Parker y Stradling [17]. Nuevos autores han puesto de manifiesto la importancia de los soldados irlandeses tanto en las islas como en el continente, al servicio de Inglaterra o al servicio de otras naciones, como se pone de manifiesto en el libro editado por Thomas Bartlett y Keith



Jeffery, titulado *A Military History of Ireland* (Cambridge 1996), con trabajos de Ciaran Brady, Jane Ohlmeyer y otros prestigiosos autores.

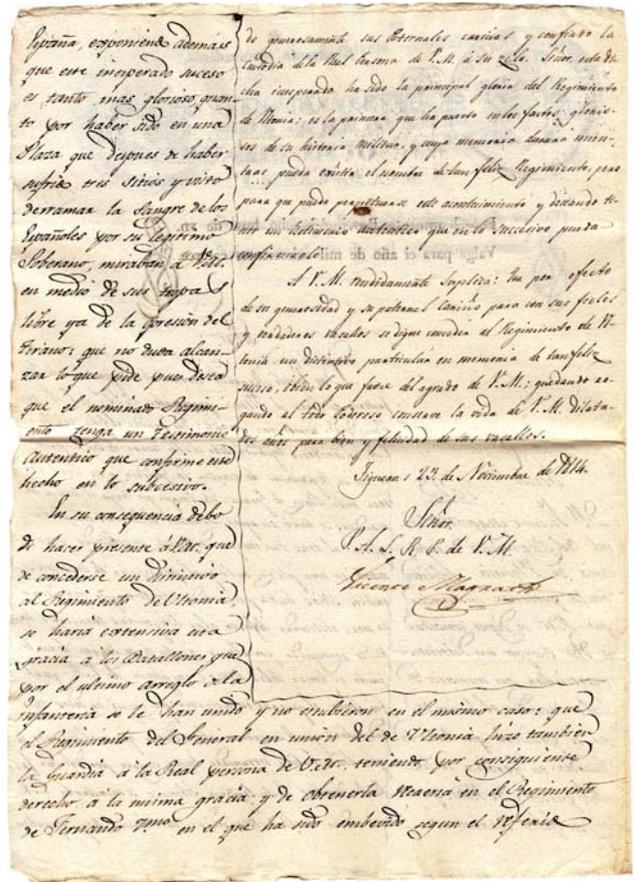
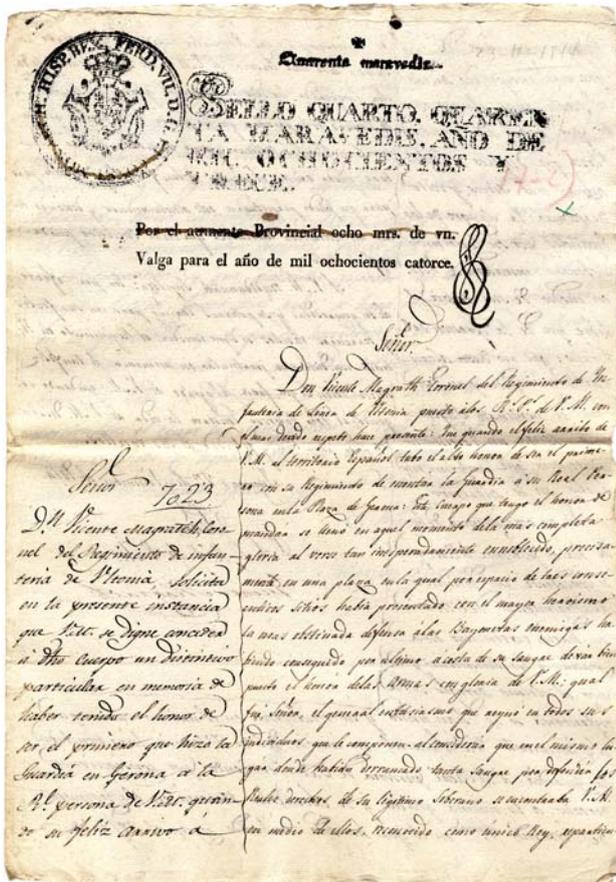
Para el caso concreto de los irlandeses al servicio de la corona de España, hay dos valiosos artículos; el de Luis Goig-O'Donnell Duran, "Militares y unidades irlandesas en España", en *Revista de Historia Militar* 30 (1986) pp. 11-48, y el de Antonio de Pablo Cantero, "Los Regimientos irlandeses de Infantería en la Guerra de Sucesión", en *La Guerra de Sucesión en España y América*, Madrid 2001, pp. 399-411, ambos con fuentes del Servicio Histórico Militar. Aquí se encuentran los primeros pasos de esta línea de investigación, ya bien asentada tras la publicación de monografías cuyos autores han acudido a numerosos archivos.

En general, los autores han preferido investigar con las fuentes del Archivo General de Simancas (AGS) y del Archivo Histórico Nacional (AHN). Del AGS se han utilizado las secciones de Estado y Guerra Antigua. El trabajo pionero fue el del Conde de Polentinos, *Epistolario del General Zubiaur, 1568-1605*, (Madrid 1946), si bien el estudio más destacable es el John Silke, con su libro *Kinsale. The Spanish Intervention in Ireland at the End of the Elizabethan Wars*, (Dublín 1970, 2000), por cuanto usa con maestría los documentos de las secciones de Estado y de Guerra Antigua. Los acopios documentales en este sentido más relevantes son, por un lado, la magnífica Colección de Monografías *Gran Armada* iniciada en 1987 por el Instituto de Historia y Cultura Naval, que, aunque son estudios, muchos de ellos recogen y transcriben documentación importante concerniente a los irlandeses. Por poner un ejemplo, el de Manuel Gracia Rivas, *Los Tercios de la Gran Armada (1587-1588)*, Madrid 1989. Posiblemente lo más interesante es que se acudió a una nueva fuente, como son los legajos del fondo Contaduría Mayor del Sueldo (AGS). Naturalmente, hay que mencionar el gran trabajo recopilador, aunque lamentablemente todavía incompleto, de los editores de *La Batalla del Mar Océano. Corpus Documental en las hostilidades entre España e Inglaterra (1568-1604)*, 3 vols. en 5 tomos, (Madrid 1988-1993). Desde el punto de vista irlandés, hay que referir el realizado por Micheline Kearny Walsh, "Destruction by Peace". *Hugh O'Neill afer Kinsale*, (Monaghan 1986), con 240 documentos transcritos (y traducidos al inglés) procedentes de la sección Estado (AGS), de 1602 a 1616.

Recientemente los investigadores han acudido a buscar nuevos datos en otras secciones, como la de Consejos y Juntas de Hacienda, Contadurías Generales, Tribunal Mayor de Cuentas y Contaduría Mayor de Cuentas en sus cuatro épocas. Para conocer las ayudas de costa y diferentes apoyos económicos, se debe acudir a Consejos y Juntas de Hacienda, pero para una historia de cada campaña o para conocer las actividades (gastos e ingresos de cada regimiento o tercio) o para seguir el proceso de las levadas, se debe acudir a Contaduría Mayor de Cuentas. Así, por ejemplo, una fuente imprescindible para el primer regimiento de irlandeses (1589-1601), el del coronel Stanley, es la 2ª época de la CMC. Para bien entrado el siglo XVII, se debe acudir también a Contaduría Mayor de Cuentas, especialmente el legajo 2533 de la Tercera Época, como han hecho Cristina Borreguero y Elena García Guerra [18]. Nuevas aportaciones se han realizado respecto al gran acontecimiento de Kinsale, que se pueden encontrar en el libro de las Actas del Congreso Internacional sobre *Irlanda y la Monarquía hispánica: Kinsale 1601-2001. Guerra, Política, Exilio y Religión*, (Madrid 2002) y en el de Óscar Recio Morales, *El socorro de Irlanda en 1601 y la contribución del ejército a la integración social de los irlandeses en España*, (Madrid 2002), (que fue Premio Ejército en 2001) y el de Hiram Morgan (ed.), *The Battle of Kinsale*, (Wicklow 2004), con participación de algunos investigadores españoles. El primero usa principalmente fuentes procedentes del AGS, concretamente Estado, Contaduría Mayor de Cuentas, Cámara de Castilla, Secretarías Provinciales, Dirección General del Tesoro, Gracia y Justicia y Guerra Antigua. Mientras que en el libro de Morgan es reseñable el esfuerzo por reunir 22 artículos monográficos y en especial los 10 apéndices documentales, algunos tomados de la Biblioteca del Palacio Real [19]. Respecto al Palacio Real, es necesario revisar a fondo toda la sección de Personal para conocer exactamente las personas que estaban pagadas por la Casa Real, los que entraban como pajes para luego incorporarse a los cuadros de mando del ejército, o los que tenían puestos de responsabilidad en la administración.

Del Archivo Histórico Nacional normalmente se han usado los expedientes de la Órdenes Militares, ahí están los dos volúmenes de *Los Americanos en las Órdenes Nobiliarias de don Guillermo Lohman Villena* (Madrid 1993) y los famosos tres





Vicente Magrath, coronel del Regimiento Ultonia solicita concesión de un distintivo particular a éste por haber tenido el honor de ser el primero que hizo la guardia en Gerona a la Real Persona a su llegada a España, 1814. Archivo General Militar de Segovia.

volúmenes de Micheline Kearny Whals, *Spanish Knights of Irish Origin. Documents from Continental Archives*, (Dublín 1960, 1965-1970). Recientemente se han utilizado otras fuentes, como la sección de Estado y la de Consejos Suprimidos, y el fondo Nobleza, actualmente en Toledo, con sus distintas casas, como Osuna, Frías, etc., cuyos resultados aparecen en diversos artículos en los libros editados por Thomas O'Connor, dentro del proyecto *The Irish in Europe* [20]. Quizá resulte más interesante explorar mejor el fondo Estado, por cuanto son documentos del Consejo de Estado. Así, por ejemplo, nos podemos encontrar en el Archivo Histórico Nacional, con el legajo 4.421, sobre la insurrección de Irlanda a fines del XVIII, o Proyectos de Guerra, Exp. 27 con el expediente del cadete irlandés Edmundo Burke sobre el arresto que sufrió por haberle cogido en el momento de ir a entrar en Gibraltar en 1782.

Para el desarrollo de las guerras de Flandes y presencia irlandesa, ahí están los fondos de los

Archives Générales du Royaume en Bruselas, especialmente las secciones de Papiers d'État et de l'Audience y Secrétairerie d'État et de Guerre. Microfilm de prácticamente todos estos fondos se pueden encontrar en la National Library de Irlanda en Dublín. Estos fondos han sido utilizados por Geoffrey Parker, Gráinne Henry, José Alcalá-Zamora, Robert Strandling, Israel y, recientemente, por Igor Pérez y Antonio José Rodríguez Hernández. Hay que tener en cuenta que hay que hacer un careo con los fondos del AGS, concretamente con el fabuloso acopio documental realizado en cuatro volúmenes por Van Durme, *Les Archives générales de Simancas e l'histoire de la Belgique*, (Bruselas 1964). Tanto los archivos de Bruselas como el de Simancas son una fuente muy rica para conocer el desarrollo de las campañas militares de los regimientos irlandeses en Flandes, incluso para la época de Carlos II, período prácticamente desconocido respecto a la presencia militar irlandesa, aunque algunas pin-



celadas se pueden encontrar en el libro de Antonio José Rodríguez Hernández, que fue Premio Ejército 2006 [21].

El Archivo General Militar de Segovia ofrece muchas posibilidades para los siglos XVII, XVIII y XIX. Muchos expedientes han sido recogidos en la Base de Datos de Óscar Recio Morales. Es importante este archivo por cuanto podemos encontrar bastantes referencias a expedientes personales sobre aspectos cotidianos de la vida de los regimientos. Así, por ejemplo, el caso de Guillermo Lacy, que fue miembro del Consejo de Guerra en 1750 [22].

Nuevas perspectivas de investigación se han abierto con ocasión de la edición del CD-Rom editado en el año 2005 por el Ministerio de Defensa con el Índice onomástico de la Colección de libros de registro del Archivo General Militar de Madrid (Servicio Histórico Militar). Básicamente, corresponde a un registro de nombre de las cédulas de los Libros de Cédulas que deberían estar en el Archivo General de Simancas, pero que a mediados del siglo XIX pasaron al Ministerio de la Guerra y de ahí a los fondos del Servicio Histórico Militar. Es un instrumento muy útil que nos da una idea de la movilidad de las tropas irlandesas y presencia en casi todos los frentes.

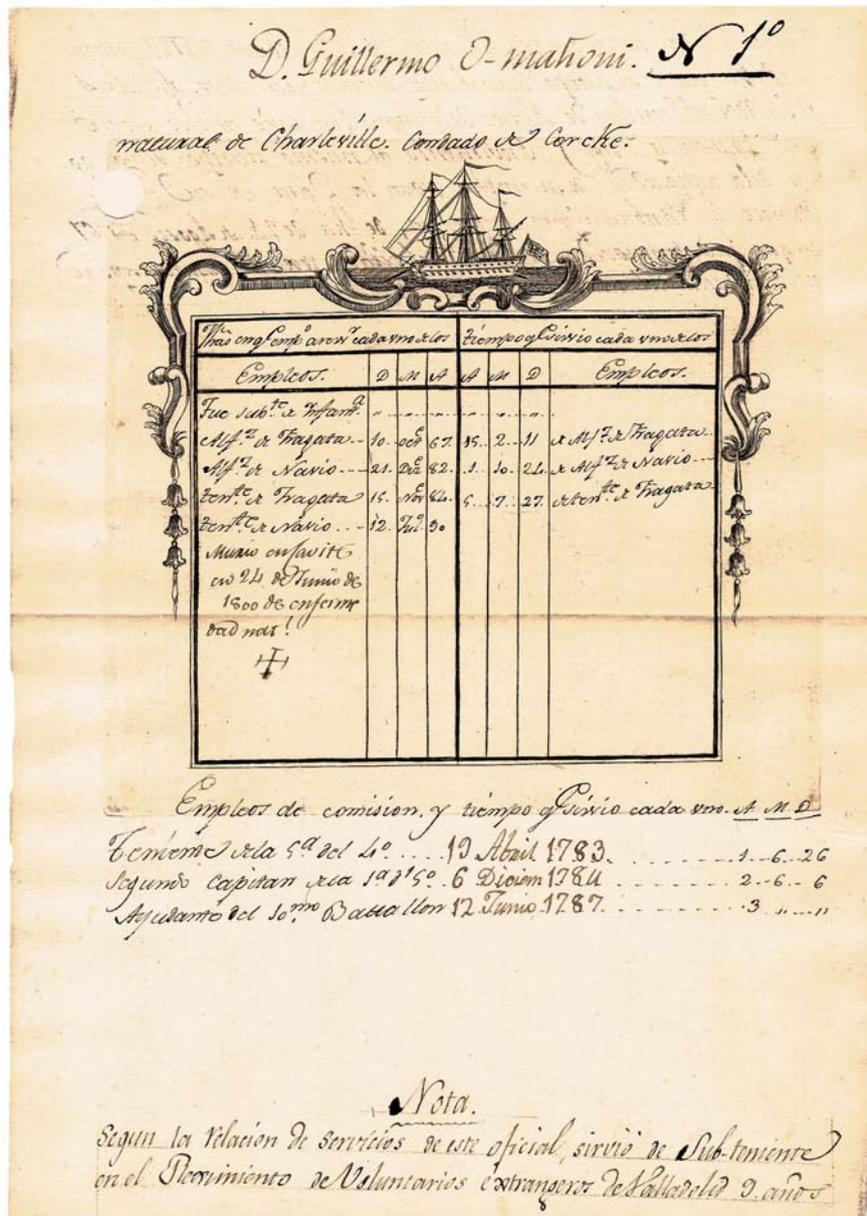
Otro tipo de documentación, que está comenzando a ser analizada, es la que nos ofrecen los archivos de protocolos, diocesanos, parroquiales y locales. En esta línea, ha sido punto de referencia el libro de Karin Schüller, en el que ha analizado la presencia militar en esas fuentes, como el Archivo General de Protocolos de La Coruña, el Archivo Histórico de la Diputación de Bilbao, el Archivo Histórico Diocesano de Santiago de Compostela, el Archivo de la Iglesia de Santiago de La Coruña, el Archivo del Reino de Galicia, etc [23]. Por su parte, Óscar Recio ha seguido la misma línea utilizando sobre todo el Archivo de Protocolos de Madrid, donde hay números testamentos de militares irlandeses. Ciaran O'Scea, siguiendo esta corriente, ha investigado en el Archivo del Reino de Galicia y en el Archivo de Protocolos de Valladolid. Su reciente tesis doctoral, *In Search of Honour and a Catholic Monarch: the Assimilation and Integration of an Irish Minority in Early Modern Castile, 1601-1638* (Florenca 2007), pone de manifiesto la necesidad de acudir a esas fuentes si queremos hacer una historia militar de los exiliados irlandeses según los parámetros de

la *New Military History* de estudios bien trabados de guerra y sociedad.

El Archivo General de Indias es fundamental para el estudio de la presencia militar de los irlandeses en América. Normalmente se han utilizado los fondos de las distintas Audiencias, como han realizado Igor Pérez Tostado en tesis su doctoral antes mencionada para la defensa del Caribe, y especialmente Juan Marchena Fernández, con su CD-Rom, editado por la Fundación Mapfre en 2005, con 21.247 hojas de servicio del ejército regular y las milicias americanas de ese período. La presencia irlandesa la han analizado monográficamente ambos en sendos artículos dentro del libro ya mencionado *Extranjeros en el Ejército. Militares irlandeses en la sociedad española, 1580-1818* (Madrid 2007). Una investigación sistemática de los fondos de la Junta de Guerra del Consejo de Indias ofrecería nuevas perspectivas sobre la presencia militar, tarea que todavía está por hacer.

La presencia militar irlandesa se ha analizado desde diversos fondos archivísticos y en distintos aspectos, como el de la cuantificación, la prosopografía, sistema de reclutamiento, exilio, su integración social, los matrimonios y familias, participación en la administración general y militar, su incorporación a la Nobleza, la oficialidad, la economía, etc. Hay todavía muchos campos abiertos que exigen nuevas investigaciones y acudir a nuevas fuentes. Es necesario acudir a la historia comparada y hacer un careo con el servicio de otras naciones en el Ejército, y profundizar en los procesos de integración e incorporación a la administración militar. Es urgente acudir a los fondos del Instituto de Historia y Cultura Naval. El Instituto cuenta con los Museos (Madrid, Ferrol, Cádiz, Cartagena, Sevilla, Las Palmas), con la Biblioteca Central (básicamente impresos) y con el Archivo General de la Marina "Álvaro de Bazán" en El Viso del Marqués. Habría que utilizar mejor los índices de todas las colecciones (Fernández Navarrete, Vargas y Ponce, Sanz Barutell, antigua Guillén, etc.) en el Archivo del Museo Naval de Madrid, por cuanto son copias de interés de diversos archivos relativas a las fuerzas navales. Por otro lado, las Hojas de Servicio se encuentran en el Archivo General de la Marina. Hay que mencionar la nueva línea de investigación abierta por Ciaran Brady, *The Irish in the Habsburg and Bourbon Naval World, 1580-1815*, en el Trinity College de Dublín, cuyo grupo





Hoja de servicios de D. Guillermo O'Mahoni. Archivo General de la Marina "Álvaro de Bazán".

de investigación pretende compilar en una base de datos los irlandeses en la Armada durante ese período, por lo que pretenden precisamente investigar en el archivo de El Viso.

Hay otra línea de investigación, asignatura pendiente desde hace tiempo, que es la relacionada con el pensamiento militar irlandés en España, tema que cae en la esfera de la historia cultural o de las mentalidades y aspectos político-ideológicos, según la línea de trabajo de Maravall, Tomás y Valiente y otros. Este tipo de trabajo correspondería a una tesis doctoral, por lo que habrá que

esperar a que algún doctorando esté dispuesto a realizar esta investigación. No obstante, sería interesante que los investigadores lanzaran de nuevo su mirada hacia fondos conocidos pero que no se han trabajado suficientemente. Me refiero a las posibilidades que ofrece el Archivo General Militar de Madrid (Servicio Histórico Militar), no sólo por el registro de libros de cédulas del Consejo de Guerra –cuyos registros también se encuentran en el Archivo General de Simancas–, sino porque ahí podemos encontrar tanto los fondos Depósito de la Guerra y Servicio



Histórico Militar, como la Colección General de Documentos, y en la Colección Conde de Clonard, y en la del Marqués de la Mina, importantes informaciones sobre la actividad militar de cada una de las unidades de irlandeses [24].

También hay que mencionar las posibilidades que ofrecen los archivos no estatales, como la Biblioteca Francisco de Zabálburu, el Instituto Valencia de Don Juan, el Archivo Histórico del Santuario de Loyola, donde podemos ver 10 volúmenes con los documentos originales del archivo privado del Duque de Lerma, o el archivo privado de los O'Donnell, especialmente para la Guerra de Sucesión.

Por cuestión del espacio limitado no podemos referirnos a otros archivos que contienen documentación militar sobre los irlandeses, pero queremos mencionar, al menos, algunos de ellos, como el Archivo General del Ministerio de Asuntos Exteriores en Madrid, el Archivo General de la Villa de Madrid, la Real Academia de la Historia y, en Lisboa, la Biblioteca Nacional, el Archivo Histórico Ultramarino, el Archivo Nacional Torre do Tombo y la Biblioteca de Ajuda.

Por último, quisiera mencionar algunas de las muchas posibilidades que ofrece el Archivo General de Simancas para proseguir la investigación sobre los irlandeses en el ejército. En primer lugar se hace preciso explorar a fondo los Servicios Militares, en 94 legajos, del fondo Guerra y Marina, especialmente para los siglos XVI y XVII, por cuanto para la Armada se encuentran en El Viso a la espera de una investigación sistemática del proyecto dirigido por Ciaran Brady. En el AGS se encuentra un catálogo con la relación alfabética de los peticionarios, y copia de muchos de estos expedientes se encuentran también en las colecciones Aparici (Archivo General Militar de Madrid) y Navarrete, Vargas Ponce, Sanz Barutell del Museo Naval. Por otro lado, está la sección Secretaría de Guerra, especialmente para el siglo XVII, por cuanto allí podemos ver las Hojas de Servicio, de 1702 a 1807, del legajo 2461 al 2691; y especialmente el fondo Nobleza de cadetes, que contiene los expedientes de nobleza de los aspirantes a la caballería e infantería, de 1752 a 1787, los legajos 4525 a 4536. Para América, además del mencionado Archivo General de Indias, para los siglos XVIII y XIX es importante contar con la documentación de la Secretaría de Guerra, las Hojas de Servicio de las distintas audiencias, de 1787 a 1814, legajos de 7257 a 7298.

Para época posterior hay que acudir al Archivo General Militar de Segovia [25]. Respecto a la Armada, habría que acudir a la sección Secretaría de Marina (llega hasta 1783) y al archivo de El Viso. Dentro de la sección, acaso los que más interesan son los 70 primeros legajos (de 1633 a 1783) sobre los oficiales de Guerra de Marina [26].

Otro fondo del AGS que resultaría necesario investigar es la Contaduría Mayor del Sueldo, en sus dos series. Son los libros de los Contadores y Veedores de los distintos ejércitos y armadas. Para los irlandeses en Flandes, por ejemplo, es necesario acudir a los legajos 196 a 230 correspondientes al período de 1561 a 1612.

Para épocas posteriores, se debe acudir al Archivo General de la Administración en Alcalá de Henares. Respecto a la presencia de irlandeses durante la Guerra Civil española, mencionar por un lado el libro de R.A. Stradling, *The Irish and the Spanish Civil War, 1636-1639* (Manchester 1999), con documentos del Archivo General Militar de Segovia y el Archivo General de la Guerra Civil Española, y el Decreto de 21 de diciembre de 1943 por el que se restablecía el Regimiento Ultonia proveniente del antiguo Regimiento Mixto de Infantería número 84. Este Regimiento Irlandés de Infantería Ultonia nº 59 participó en la campaña de Ifni (1957-1958) y fue disuelto en 1986. ■

[1] Sobre el concepto de naturaleza y naturalización ver el libro de Tamar HERZOG, *Vecinos y extranjeros. Hacerse español en la Edad Moderna*. Madrid, 2006. Respecto a la presencia de extranjeros en el ejército, véase el artículo de Pedro Luis PÉREZ FRÍAS, "Unidades extranjeras en el ejército borbónico español del siglo XVIII", en *Actas del I Coloquio Internacional "Los Extranjeros en la España Moderna"*, II, pp. 631-643.

[2] RIBOT, Luis, "Las naciones en el Ejército de los Austrias", en *La Monarquía de las naciones. Patria, nación y naturaleza en la Monarquía de España*, Madrid 2004, pp. 653-677; RECIO MORALES, Óscar, "La gente de naciones en los Ejércitos de los Austrias hispanos: servicio, confianza y correspondencia", en GARCÍA HERNÁN, E. – MAFFI, D. (eds.), *Guerra y Sociedad en la Monarquía hispánica: política, estrategia y cultura en la Europa moderna (1500-1700)*, I, Madrid 2006, pp. 651-679; PÉREZ TOSTADO, Igor, "Por respecto a mi profesión: disciplinamiento, dependencia e identidad en la formación de las comunidades militares irlandesas e inglesas en los ejércitos hispanos", en GARCÍA HERNÁN, E. – MAFFI, D. (eds.), *Guerra y Sociedad en la Monarquía hispánica: política, estrategia y cultura en la Europa moderna (1500-1700)*, I, Madrid 2006, pp. 681-706.

[3] CARLES, P., "Troupes irlandaises au service de la France, 1635-1815", en *Etudes Irlandaises. Revue française d'histoire, civilization et littérature de l'Irlande* 8 (1983), pp. 193-207.

[4] VALLADARES, Rafael, "¿Un reino para la Monarquía?: Felipe IV, Irlanda y la guerra civil inglesa 1641-1649", en *Studia Historica* 15 (1996), pp. 259-276.



[5] PABLO CANTERO, Antonio de, "Los regimientos irlandeses de infantería en la Guerra de Sucesión", en *La Guerra de Sucesión en España y América. Actas X Jornadas Nacionales de Historia Militar*, Madrid, 2001, pp. 399-411.

[6] LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, Manuel Luis, "Irlandeses al servicio del rey de España en el siglo XVIII. Caballeros de hábito", en VILLAR GARCÍA, M^a Begoña (coord.), *La emigración irlandesa: España siglo XVIII*, Málaga, 2000, pp. 157-182.

[7] BORREGUERO BELTRÁN, Cristina, "Soldados irlandeses en el ejército español del siglo XVIII", en VILLAR GARCÍA, M^a Begoña (coord.), *La emigración irlandesa: España siglo XVIII*, Málaga, 2000, pp. 101-125.

[8] STRADLING, R.A., *The Spanish Monarchy and Irish Mercenaries. The Wild Geese in Spain 1618-1668*, Dublín, 1994.

[9] AGS. G.A. 274, 179. *Memorial de Thomas Lisacte*, 17 mayo 1589.

[10] El único capitán irlandés conocido antes de 1581 al servicio español es Juan Flaminio, véase Archivo General Militar de Madrid, Libro 5, fol. 289v. También había un teniente de una compañía de arcabuceros a caballo, Carlos Carry, (Archivo General Militar de Madrid, Libro 15, fol. 122), que actuó primero en Bretaña y luego en El Ferrol, tenía a su cargo treinta irlandeses (AGS. G.A. 530, 82, *Memorial*, marzo 1598). Algunos capitanes irlandeses del principio del siglo XVII, aparte de los del regimiento de Stanley, son los de Milán (AGS. E. 1302, *Capitanes irlandeses en Milán*, 1612) y Sicilia (AGS. E. 1894, *Capitán Juan Ranceo*, 1622). Sobre el capitán Cristóbal Lombard, téngase en cuenta que fue enviado por Desmond y Sanders en 1578 a España, sirvió a don Juan de Austria, participó en la Jornada de Portugal, en julio de 1586 presentó sus servicios al rey en Lisboa y fue remitido a Parma, donde sirvió hasta 1588, en que pasó a la Gran Armada, véase AGS. G.A. 190, p. 627.

[11] AGS. G.A. 89, 342. *Relación de las personas irlandesas a quienes se les ha dado sueldos para servir en la armada*, 1603. También debían volver quince criados del conde O'Donnell que estaban en Valladolid y la Coruña.

[12] Archivo General Militar de Madrid, Fondo Histórico, Libro 20, pp. 206-210.

[13] AGS. E. 839,119. *Relación del alférez Domingo Jiménez*, 1596.

[14] ELLIS, STEVEN G., "The Tudors and the origins of the modern Irish status: a standing army", en BARTLETT, Thomas - JAFFERY, Keith (eds.), *A Military History of Ireland*, Cambridge, 1996, pp. 116-135.

[15] AGS. E. 176. *Algunos advertimientos para Irlanda*. [Persons, 1596]. AGS. E. 613, 71. *Avisos de Inglaterra*, 10 mayo 1597. "Hay nuevas revueltas en la provincia de Munster en Irlanda, a donde ciertos soldados irlandeses llamados Gallinglases matan y roban cuanto hallan".

[16] GARCÍA HERNÁN, Enrique - RECIO MORALES, Óscar (coords.), *Extranjeros en el Ejército. Militares irlandeses en la sociedad española, 1580-1818*, Madrid, 2007. RECIO MORALES, Óscar, *La presencia irlandesa en los ejércitos de la monarquía hispánica, 1580-1818*, CDRom, Madrid, 2007.

[17] Para las guerras irlandesas el mejor estudio sigue siendo el de FALLS, C., *Elizabeth's Irish Wars*, Londres, 1950, 1996. HAYES-MCCOY, G.A., *Irish battles: a military history of Ireland*, Belfast, 1989. HAYES-MCCOY, G.A., *Strategy and tactics in Irish warfare, 1595-1601*, Dublín 1941. HAYES-MCCOY, G.A., "The army of Ulster, 1593-1601", en *Irish Sword* 1 (1950). JENNINGS, B., *Wild Geese in Spanish Flanders, 1582-1700*, Dublín, 1964. WALSH, M.K., "Some notes towards a history of homefolk of the Wild Geese", en *Irish Sword* 5 (1961-2) pp. 98-106. HENRY, G., *The Irish Military Community in Spanish Flanders, 1586-1621*, Dublín, 1992. CANNY, N., "The flight of the earls, 1607", en *Irish Historical Studies* 17 (1971) pp. 380-399. CASWAY, J., "Henry O'Neill and the formation of the Irish

Regiment in Netherlands, 1605", en *Irish Historical Studies* (1972-3), pp. 481-488. GOUHIER, P., "Mercenaires irlandais au service de la France", en *Revue d'Histoire Moderne et Contemporaine* (1968).

[18] BORREGUERO BELTRÁN, Cristina, "Soldados irlandeses en el Ejército Español del siglo XVIII", en VILLAR GARCÍA, M^a Begoña (coord.), *La emigración irlandesa en el siglo XVIII*, Málaga, 2000, pp. 101-126; GARCÍA GUERRA, Elena, "La financiación de las levas irlandesas para el frente catalán (1641-1654)", en GARCÍA HERNÁN, Enrique et al. (eds.), *Irlanda y la Monarquía Hispánica: Kinsale 1601-2001*, Madrid, 2002, pp. 381-399.

[19] De la Biblioteca Real es importante el fondo Gondomar, con numerosas alusiones a cuestiones irlandesas, véase el artículo de MORENO GALLEGU, Valentín, "La cuestión irlandesa en la correspondencia del conde de Gondomar", en GARCÍA HERNÁN, Enrique et al. (eds.), *Irlanda y la Monarquía Hispánica: Kinsale 1601-2001*, Madrid, 2002, pp. 503-511.

[20] Por poner un ejemplo, entre otros, el de O'SCEA, Ciaran, "The significance and legacy of Spanish intervention in west Munster during the Battle of Kinsale", en O'CONNOR, Thomas - LYONS, Mary Ann (eds.), *Irish migrants in Europe anter Kinsale, 1602-1820*, Dublín, 2003, pp. 32-63.

[21] PARKER, G., *España y la rebelión de Flandes*, Madrid, 1989; HENRY, G., *The Irish Military Community Spanish Flanders, 1586-1621*, Dublín, 1992; ALCALÁ-ZAMORA, J., *España, Flandes y el mar del Norte, 1618-1639*, Barcelona, 1975; ISRAEL, J.I., *The Dutch Republic and the Hispanic World, 1606-1661*, Oxford, 1982; STRADLING, R.A., *The Spanish Monarchy ant the Irish Mercenaries. The Wild Geese in Spain, 1618-68*, Blackrock, 2994; PÉREZ TOSTADO, Igor, *Looking for powerful friends: Irish and English political activity in the Spanish Monarchy (1640-1660)*, Florence, Tesis de Doctorado Inédita, 2004; RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, Antonio José, *España, Flandes y la Guerra de Devolución (1667-1668): Guerra, reclutamiento y movilización para el mantenimiento de los Países Bajos españoles*, Madrid, 2007.

[22] AGMS, S1^a Célebres, Caja 082, exp. 5.

[23] SCHÜLLER, Karin, *Die Beziehungen zwischen Spanien und Irland im 16. und 17. Jahrhundert. Diplomatie, Handel un die soziale Integration katholischer Exulanten*, Münster, 1999, especialmente el capítulo tercero, "Irishe Söldner in spanischen Diensten", pp. 107-123.

[24] Por ejemplo, en la Colección del Marqués de la Mina, podemos encontrar en el vol. 1, caja 3, carpeta 1, varios documentos sobre irlandeses en el Ejército Borbón en 1712.

[25] Ver *Catálogo XXII del Archivo General de Simancas. Secretaría de Guerra (siglo XVIII). Hojas de servicios de América*, Valladolid, 1958.

[26] Ver *Inventario 51 del AGS de los Papeles de la Secretaría de Estado y del Despacho de Marina*, Madrid, 1826.

